

daba muy seguido, como era muy bohemio, a veces faltaba) era un auténtico maestro: su clase era un espectáculo.

CRC—En la historia de la Preparatoria se formaron dos grupos estudiantiles: el Grupo “Justo Sierra” y el Grupo “Dr. Angel Martínez Villarreal”. ¿Tienes algún conocimiento de ellos?

JAR—Cuando yo entré ya no existían esos grupos. El grupo “Dr. Angel Martínez Villarreal” era el grupo de Máximo de León y de Juventino y de todos esos muchachos que estuvieron antes que yo; este grupo se formó precisamente en el movimiento contra el Dr. Livas. Del otro grupo no me acuerdo francamente.

CRC—En el periódico al que tú hacías referencia, “El Tecolote”, encontré en un número que la Sociedad de Alumnos hace una aclaración y toma una actitud de defensa hacia el licenciado Genaro Salinas Quiroga, porque se menciona ahí que algunos periódicos de la localidad atacaban al maestro Salinas de no asistir, de no cumplir con sus obligaciones. ¿Qué hay de esto y qué periódico concretamente era el publicaba esos ataques?

JAR—Para cuando se publicó el periódico donde viene eso, yo ya había salido de Bachilleres. Nosotros hacíamos un periódico llamado “El Universitario” y nosotros fuimos los que lo atacamos. Pero no lo atacábamos por no asistir a clases; el Lic. Salinas Quiroga siempre ha sido un hombre muy cumplido con sus horarios de clase. Lo que pasó es que a nosotros no nos gustaba la manera cómo daba la cátedra de Etica, es decir, el libro que usaba. No nos parecía que fuera ética lo que se llevaba en esa clase. En

realidad era sólo eso lo que decíamos: que se debía dar la clase de Etica de otra manera.

CRC—¿Entonces no era ningún periódico de circulación externa a la Universidad el que hacía esos ataques?

JAR—No, eran periódicos universitarios.

CRC—¿Conociste personalmente al licenciado José María de los Reyes?

JAR—Sí. Si lo conocí; en un aniversario de la Escuela, él vino a Monterrey a presidir los actos que se organizaron.

CRC—¿Me puedes decir cómo era? ¿Por qué siempre se dirigía a los estudiantes como “camaradas”?

JAR—El tenía una gran simpatía por los trabajadores que querían estudiar después de sus horas de trabajo y tengo entendido que él fue un hombre de izquierda cuando joven.

CRC—¿Tú le conociste a una edad avanzada?

JAR—Sí, aunque todavía vive.

CRC—¿Dónde vive?

JAR—En la ciudad de México. Posiblemente aún dé cátedra. El licenciado De los Reyes también fue vasconcelista. Parece que él perteneció al movimiento vasconcelista del 29 y es una persona que tiene mucha simpatía en México.

CRC—Porque lo manejas en algunos de tus escritos, quisiera que me aclararas ¿cómo fue posible que el licenciado De los Reyes organizara tantas escuelas nocturnas en el País? ¿El era comisionado para esto por el Gobierno Federal?

JAR—Tengo entendido que él no las organizaba, sino que

era promotor y otras personas hacían el trabajo. El era quien los animaba a que hicieran esas escuelas; pero como él vivía en México, sólo les ayudaba a larga distancia, como en el caso de Monterrey. Aquí los organizadores de la escuela, en realidad, fueron Carmona, Hantuch y Ramírez y los muchachos que se pusieron a trabajar. El Lic. De los Reyes los asesoraba a larga distancia y los ayudaba en los trámites en la Secretaría de Educación Pública en México; pero no vivía trabajando activamente en la fundación de esas escuelas: era el animador por la simpatía que tenía hacia los trabajadores.

CRC—¿Cuál consideras tú que haya sido el fenómeno más significativo del progreso habido en la historia de la Preparatoria?

JAR—El aumento de la población estudiantil y la calidad de los maestros. En el tiempo en que estuve en la Preparatoria, había muy buenos maestros. Desde luego que era más efectiva la enseñanza porque había 250 alumnos. Ahora, no sé cuántos haya actualmente, pero debe haber muchos más. Claro, ahora se necesitan más maestros y entonces no hay una selección adecuada con la misma capacidad de alumnos que tuvimos nosotros. El Licenciado Vicente Reyes era un gran maestro de Inglés; el Dr. Mateo A. Sáenz, de Historia de México, por ejemplo.

CRC—¿Recuerdas nombres de compañeros de tu generación que hayan destacado en la vida económica, política o social en el País o en el Estado?

JAR—Bueno, francamente no hubo compañeros que brillaron a estos niveles, porque todos se dedicaron a su profesión. Arturo Caballero del Angel, que es Director de la Preparatoria 2, es uno de los que más

o menos han logrado destacar en los puestos de la Universidad. En puestos políticos, que yo recuerde, no hay nadie. Todos se dedicaron a su profesión: a la medicina, a la abogacía, etcétera.

CRC—¿Consideras que la Preparatoria Nocturna ha cumplido con el lema aquél de “La misma oportunidad para todos”?

JAR—Creo que sí está cumpliendo con él, pues se ve el número de alumnos que ingresan en ella. Pero ahora es diferente, ya no ingresan tantos obreros; ingresa más la clase media. En aquel entonces casi toda la gente que entraba a la Escuela Nocturna, la gran mayoría eran obreros.

CRC—Cuando tú saliste de la Preparatoria 3, ¿a qué Facultad ingresaste?

JAR—Entré a la Facultad de Medicina. Precisamente, como nosotros no teníamos los medios económicos para cursar estudios profesionales, organizamos un grupo nocturno en la Facultad de Medicina, y conseguimos profesores que nos ayudaron: el Dr. Jesús Piedra, el Dr. Arnoldo Olivares y otros profesores que eran simpatizadores de los obreros. Desgraciadamente ese grupo no pudo sostenerse más de dos años y se acabó: unos abandonamos la Facultad y otros hicieron sacrificios y como quiera terminaron la carrera en horarios diurnos.

CRC—¿Ante quién hicieron ustedes las gestiones para integrar ese grupo?

JAR—El director de Medicina en ese tiempo era el Dr. Serapio Muraira, simpatizador de nosotros.

CRC—Y aquellos maestros que les daban clases a ustedes en horarios nocturnos, ¿les pagaban o les enseñaban gratuitamente?

JAR—Parece que no les pagaban al principio, aunque ya después sí les concedieron su sueldo.

CRC—¿Tienes conocimiento de otros grupos de alumnos que hayan tratado de integrar ese tipo de horarios nocturnos en otras Facultades?

JAR—Sí, trataron de organizarse y se organizaron en otras facultades, aunque posteriormente, pero muy posteriormente, no en ese tiempo; pero en Medicina no.

CRC—¿Tú considerarías que en el actualidad el problema fundamental para que la UNL y la Escuela Preparatoria Nocturna pudiera cumplir su cabal cometido, lo que hace falta es que se establezcan horarios nocturnos en las Facultades?

JAR—Creo que en Monterrey hay mucha gente trabajadora que pudiera seguir una carrera si se organizaran esos horarios. No sé hasta qué punto los directores, que en definitiva son los que más influyen, lo crean conveniente, o la capacidad económica de la universidad lo permita. Pero sí hay mucha gente que abandona los estudios porque no tiene horarios adecuados para seguir estudiando.

CRC—Se considera que entre las gentes que tienen un conocimiento abundante sobre nuestra universidad, están, entre otros, el licenciado Vicente Reyes y tú. ¿Me puedes decir desde cuándo trabajas en la Biblioteca "Alfonso Reyes"?

JAR—Yo entré a la Biblioteca "Alfonso Reyes" cuando fui estudiante de Medicina. La Biblioteca Universitaria, en ese tiempo, en 1950, no estaba funcionando, estaba suspendida. Los libros estaban en una aula, guardados, y el Lic. Rangel Frías, entonces Rector, reorganizó la Biblioteca de la Universidad, que constaba de unos 5,000 libros. En ese tiempo nada más

se contrató a otra persona para que los clasificara y yo era ayudante para llevar los libros o para hacer tarjetas, o cosas así.

CRC—¿Quién era el Director de la Biblioteca en aquel entonces?

JAR—No estaba funcionando; pero dependía del Departamento de Acción Social, que ahora es el Departamento de Extensión Universitaria, a cargo del Lic. Fidencio de la Fuente.

CRC—¿Y desde cuándo eres tú Director de la Biblioteca "Alfonso Reyes"?

JAR—Desde 1961, más o menos. El primer director después de la reorganización, fue Israel Cavazos; cuando él renunció me pusieron a mí de interino y luego me dieron nombramiento definitivo.

CRC—¿Cuántos volúmenes tiene actualmente la Biblioteca "Alfonso Reyes"?

JAR—En números redondos, unos 80,000 libros, los cuales son muy pocos para la población estudiantil que tiene la universidad.

CRC—¿La Biblioteca "Alfonso Reyes" empezó a funcionar en el lugar que ocupa actualmente?

JAR—No. La Biblioteca Universitaria se fundó en 1934, después de la fundación de la Universidad y funcionó siempre en el Colegio Civil hasta que fue suspendida. Estuvo suspendida tres o cuatro años. Posiblemente fue suspendida cuando tomaron la Rectoría las personas que hicieron renunciar al Dr. Livas, y empezó a funcionar de nuevo hasta 1952.

CRC—¿En el local que ocupa ahora?

JAR—No. Entonces la cambiaron al 3er piso del edificio

donde está la Preparatoria No. 2. Ahí se desempacaron los libros y se compraron estantes y volvieron a abrirse salas de lectura y a dar servicio a los lectores. Desde luego, el edificio era muy inadecuado: estaba muy lejos de los centros de población estudiantil. Posteriormente se cambió al sótano de los bajos del Monumento a Escobedo, enfrente del Palacio de Gobierno. Este sigue siendo un local completamente inadecuado, pero cuando menos ya se cuenta con un lugar accesible para el estudio.

CRC—¿La Biblioteca "Alfonso Reyes" presta actualmente un servicio real a los estudiantes de horarios nocturnos?

JAR—A los horarios nocturnos no, porque se cierra a las 7 de la noche. Israel Cavazos, cuando estuvo de Director, hizo un experimento para ver si asistía gente a estudiar por la noche y hubo un período en que se cerró hasta las 10 de noche; pero en ese tiempo la población estudiantil también era muy baja. Creo que actualmente debe haber muchas personas que necesiten de un lugar dónde estudiar, porque su medio no les permite hacer en su casa. Posiblemente valdría la pena volver a hacer el experimento que se hizo en aquella época y quizá ahora sí funcione, porque ya entre la población estudiantil debe haber haber mucha gente que lo necesite.

CRC—¿Dentro de los informes que frecuente y periódicamente presentas sobre lectores que asisten a la Biblioteca, no tienes una idea del porcentaje que proviene de los sectores de trabajadores de la ciudad?

JAR—Debe ser más o menos un 15%; pero las demás personas que asisten son gente de condición humilde, que no pueden estudiar en su casa porque no tienen un lugar adecuado para hacerlo.

CRC—Como miembro de la comunidad estudiantil de la Preparatoria Nocturna que ahora desempeña un puesto de dirección administrativa en la universidad, ¿con qué palabras te gustaría cerrar esta entrevista?

JAR—Bueno, pues yo diría que ojalá y la Escuela Nocturna de Bachilleres (como todavía le digo) siga funcionando, porque hay mucha gente trabajadora que la necesita, gente que quiere superarse. Ya no hay quién se conforme con estudiar hasta primaria, todos quieren estudiar una profesión y superarse. La Escuela Nocturna de Bachilleres es uno de los medios más adecuados para que se superen todas esas personas que tienen que trabajar para poder estudiar. Yo a esta Escuela le debo mucho. Le debo casi todo lo que soy, porque ahí conocí a mis amigos y a personas que ahora ocupan puestos importantes; a mis maestros que me enseñaron parte de lo que sé. Por eso quiero a esta Escuela, porque fue mi alma mater.